

Una empresa recuperada y reconvertida en el contexto del COVID-19

El caso Farmacoop



*Daniela Flores Servian**

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo visualizar la historia de Farmacoop (ex Roux- Ocefa), una empresa recuperada por sus trabajadores y trabajadoras en un contexto de crisis económica y sanitaria. Para ello se abordaron fuentes documentales diversas, como notas e informes periodísticos que reflejan la historia de la empresa y visualizan relatos de sus trabajadores; literatura especializada y también entrevistas telefónicas informales realizadas a dos referentes de esta organización. Cabe destacar que es el primer laboratorio recuperado en el mundo por sus trabajadores y trabajadoras ante la crisis originada por la pandemia del COVID-19. También resalta que resistieron el vaciamiento de tres administraciones distintas en dos años, lucharon contra despidos, sueldos impagos, devaluación, pérdida del poder adquisitivo, sindicato y los propios miedos.

* Licenciada en Administración, Departamento de Economía, Producción e Innovación Tecnología, UNPAZ. Investigadora en formación del Instituto de Estudios para el Desarrollo Productivo y la Innovación (IDEPI), UNPAZ. dfloresservian@gmail.com

La pandemia ocasionada por el COVID-19 ha provocado que queden al descubierto las miserias de muchos sectores con poder de nuestra sociedad y, a su vez, la fortaleza, solidaridad y compromiso de la clase obrera con su pueblo. Hoy es una cooperativa al servicio del pueblo, recuperada en el momento justo.

Palabras clave: desempleo - empresa recuperada - cooperativa - crisis - pandemia - trabajadores

1. Inicio de las empresas recuperadas en Argentina

Las primeras empresas recuperadas en Argentina cobran fuerza en un momento histórico del ascenso de la lucha social ante la crisis de 2001 y se consolidan durante el período de recuperación del crecimiento. En aquel momento nacen diversas organizaciones con estrategias y tácticas propias, que se irán transformando frente a los nuevos contextos (Hirtz y Giacone, 2011).

La lucha por el control de los medios de producción tiene antiguos antecedentes en la historia del movimiento obrero, encontrando su origen en la constitución del sistema de producción capitalista.¹

Así, en su obra sobre la creación de la clase obrera en Inglaterra, E. Thompson (1998) desarrolla la manera en que estas luchas se encarnaron originalmente en los artesanos (convertidos en obreros), nostálgicos de la época en la que el modo de producción se basaba en las sociedades de oficios. El modo de producción capitalista implica una separación entre producto y productor; entre trabajadores y trabajadoras (que solo poseen como medio de producción su propia fuerza de trabajo) y capitalistas (propietarios de los medios de producción). La ocupación de los medios de producción por sus empleados y empleadas expresa la lucha contra este tipo de separación y por el control de los trabajadores y trabajadoras sobre el proceso de producción; control que en el sistema capitalista es realizado por el patrón y/o sus administradores.

En Argentina las primeras ocupaciones de fábricas se desarrollaron en los años cincuenta, afirmándose como poderoso instrumento de lucha durante los conflictos obreros de los años sesenta y setenta. Luego de dos décadas de repliegue y desarticulación del movimiento obrero, la ocupación de fábricas resurgió durante los años noventa, profundizando sus medidas. A partir de la recuperación de este instrumento, los trabajadores y las trabajadoras avanzaron creando otro: la recuperación de las empresas, que fue parte de las metodologías de lucha y se convirtió en una nueva herramienta para responder a la crisis.

Las primeras recuperaciones emergieron como fenómenos aislados. De manera general surgen de un conflicto que comienza con el proceso de crisis de la empresa. Para los trabajadores y las trabajadoras, este proceso de crisis significa la disminución o el no pago de los salarios, la pérdida de los beneficios sociales y los despidos. Esta situación abre un conflicto entre trabajadores y empresarios que desem-

¹ Ya, en 1819, se observan luchas de esta naturaleza encarnadas por los obreros ingleses del tabaco, quienes luego de realizar once semanas de huelga, comenzaron a producir por su cuenta (Mandel, 1970: 7).

boca en la ocupación de la empresa, que puede durar varios meses, sin que se encuentre una solución a las demandas que apuntan a la reapertura de la empresa. Mientras tanto, los primeros no tienen acceso a salarios ni indemnizaciones por despido, situación que los lleva a relanzar la producción de la empresa para poder hacer frente a sus necesidades de subsistencia. Así, en su inicio, la lucha de los trabajadores y las trabajadoras no apunta al control de la producción sino a la protección de sus fuentes de ingreso. Sin embargo, el proceso desarrollado para lograr este objetivo los induce a tomar en sus manos el control de la producción.

Durante el proceso de lucha contra el cierre de la empresa, su ocupación y puesta en funcionamiento, se crean nuevas solidaridades entre trabajadores y trabajadoras y se forjan formas de organización más horizontales.²

Al retomar la producción de la empresa, los trabajadores y las trabajadoras la gestionan, y organizan el trabajo empleando los mismos métodos que aprendieron en la lucha: la discusión y la toma de decisiones mediante la asamblea general. El proceso de recuperación induce no solo a la creación de formas de organización más horizontales, sino que también implica un avance en el cuestionamiento del principio inviolable de la propiedad privada y favorece la construcción de solidaridades, en un contexto en que las nuevas formas de organización del trabajo introducían mecanismos de competencia, promoviendo estrategias y vivencias profundamente individualistas. Sin embargo, los trabajadores y las trabajadoras no pueden hacer funcionar estas empresas por mucho tiempo sin encontrar una cobertura legal. La creación del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y de la Coordinadora de Fábricas Ocupadas y Trabajadores en Lucha marcó dos estrategias diferentes para responder a esta situación: la expropiación de la empresa, la donación en comodato a los trabajadores y a las trabajadoras, previamente conformados en cooperativa de trabajo, y la estatización bajo control obrero.

Estas estrategias traducen distintas orientaciones políticas. La primera expresa la búsqueda de una transformación social a partir de la creación y el fortalecimiento de empresas autogestionadas por los trabajadores y las trabajadoras; la segunda apunta a una transformación social a partir de la unión y la lucha de los trabajadores y las trabajadoras sin limitarse al ámbito específico de las empresas recuperadas, reivindicando su identidad de clase trabajadora.

Durante el año 2001, la recuperación de empresas se multiplicó y los trabajadores y las trabajadoras comenzaron a coordinar acciones.³ En octubre de ese año, los obreros de la fábrica recuperada IMPA⁴ convocaron a una reunión en la que participaron tanto empresas recuperadas como también la Fede-

2 La solidaridad no siempre se limita al ámbito de la fábrica. La mayoría de estas empresas fueron recuperadas entre los años 2001 y 2003, momento histórico de lucha en Argentina en el que los trabajadores y las trabajadoras de empresas recuperadas tuvieron notoria participación uniéndose a la lucha de otros sectores. Así se conformaron coordinadoras en las que participaban grupos de piqueteros, trabajadores y estudiantes.

3 Existen múltiples organizaciones de empresas recuperadas, en esta instancia solo se menciona aquella de mayor relevancia política y social.

4 IMPA fue una de las primeras fábricas recuperadas por sus trabajadores en el país. Esta metalúrgica era una cooperativa con un consejo de administración centralizado. En 1998, los trabajadores retomaron la producción en sus manos, restituyendo al antiguo consejo de administración y declarando el principio de soberanía de la asamblea general.

ración de Cooperativas Portuarias, la Unión de Trabajadores Desocupados de Santa Fe y la Federación de Cooperativas de Trabajo. El objetivo de esta reunión fue conformar un movimiento que apunte a encontrar una solución jurídica, reforzar económicamente a dichas entidades y favorecer la multiplicación de estas experiencias, buscando también fortalecer el desarrollo de una economía solidaria.⁵

De aquel encuentro surgirá el MNER, conformado por la mayoría de las empresas recuperadas presentes. El objetivo consistía en integrar todas las iniciativas de recuperación sin importar las formas societarias que aquellas adoptaran. La prioridad se puso en la recuperación de las empresas, considerando que la conformación en “cooperativa” es un medio necesario para la recuperación, pero no un fin en sí mismo.⁶ Por este motivo decidieron constituir un movimiento específico, por fuera de las federaciones de cooperativas. La conformación en cooperativa de las empresas será adoptada como una estrategia que apunta a facilitar el proceso de recuperación. La táctica se orienta a recuperar los puestos de trabajo y la economía productiva nacional, y a promover la implementación de formas democráticas de gestión al interior de las empresas.

2. Farmacoop (ex Roux-Ocefa). El primer laboratorio farmacéutico recuperado en Argentina y el mundo

Roux-Ocefa fue un laboratorio fundado por Julián Augusto Roux en 1935. Quedó posicionada como una compañía farmacéutica de excelencia que fabricaba y comercializaba más de cien productos con una planta estable de quinientos trabajadores y trabajadoras. Tenía ocho delegaciones regionales y una fundación para acompañar y contribuir a la comunidad médica con investigación, docencia y divulgación científica.

Farmacoop es una cooperativa que nace a partir de la quiebra de los laboratorios Roux-Ocefa, una empresa con más de ochenta años en la Argentina, cuya tercera generación de dueños, a partir del año 2016, empezó con atrasos en el pago de los sueldos y cierres de líneas de producción. Posteriormente la empresa entró en concurso de acreedores, suspensiones, despidos y un pasivo de cincuenta millones de dólares. En abril de 2017 hubo un cambio de patronal, que retomó el trabajo unos pocos meses; luego, nuevamente las acciones cambiaron de dueños. A partir de 2018, ya con los últimos dueños de la compañía, empieza un proceso de vaciamiento y despidos masivos, más explícitos, con robos de maquinarias y destrucción de áreas productivas.⁷

En septiembre de 2018 terminan de despedir al último empleado de la empresa. Debido a esta circunstancia, los trabajadores y trabajadoras realizan un acampe en la puerta del laboratorio para evitar que se lleven maquinarias. En diciembre del mismo año se decreta la quiebra del laboratorio y se conforma una cooperativa de trabajo, y a partir de lo que establece la ley de concursos y quiebras, se

5 Véase el acta de reunión reproducida en Rebón (2007: 144-146).

6 Entrevista realizada a Ignacio Saavedra, ex miembro del MNER. Diciembre, 2004.

7 Relata Bruno Di Mauro, presidente de la cooperativa Farmacoop a la revista Lavacca (2020).

pide la continuidad de la explotación en manos de la cooperativa. Finalmente, el 30 de abril de 2019 la justicia comercial otorga la continuidad a la cooperativa de trabajo.⁸

En su resolución, el juez toma como verosímil el relato de la cooperativa y recuerda que en 2017 habían denunciado persecuciones “a quienes se alzaron en defensa de los derechos de los trabajadores”. También sostiene que la decisión de la sindicatura (rechazar el plan de explotación porque la cooperativa no cuenta con el número de obreros necesarios) es insuficiente porque considera que, sin esa autorización, la cooperativa difícilmente pueda encarar las gestiones necesarias requeridas por la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) o, a su vez, cumplir con los reclamos que se le pudieran exigir. El fallo notifica al Ministerio de Desarrollo Social y a la Secretaría de Trabajo para que “preste asistencia” a la cooperativa, y apunta: “Se trata, por el contrario, de darle preeminencia a una solución de continuidad con miras en la conservación de las fuentes de trabajo” (Lavacca, 2019).

La Justicia Comercial de la Ciudad de Buenos Aires otorgó una autorización provisoria para que los trabajadores y las trabajadoras del ex laboratorio Roux-Ocefa continúen la explotación de las dos plantas ubicadas en Villa Luro y Mataderos. Desde octubre del año pasado realizaban una permanencia pacífica para recuperar sus fuentes de trabajo, y lo consiguieron, se pusieron en campaña y pusieron a punto la fábrica para convertirse en el primer laboratorio recuperado del mundo. La autorización provisoria fue por un plazo de 90 días. En ese lapso, el juez estipuló que la cooperativa debía finalizar los trámites pendientes ante la ANMAT, entre otros puntos. La ANMAT debía habilitar la planta para la producción. Los trabajadores y trabajadoras realizaron las refacciones que necesitaban hacer y también todos los trámites burocráticos. Mientras tanto, seguían sumando compañeros y compañeras y potenciando la planta (ANRED, 2019).

Como primera medida lanzaron un bachillerato con la Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares Histórica (CEIP-H, el mismo de otra empresa recuperada, IMPA) para adultos y con títulos oficiales. En esa primera etapa los destinatarios eran los trabajadores y trabajadoras que no habían terminado el secundario. A su vez, crearon un centro cultural al que bautizaron El Exploratorio Cultural, y las trabajadoras del MNER crearon una consejería de violencia (Lavacca, 2019).

3. Farmacoop: la reanudación de la mano de la pandemia de COVID-19

Los y las integrantes de Farmacoop tuvieron que empezar con las tareas de reconstrucción y acondicionamiento de la planta productiva para volver a tener la habilitación que permitiera la elaboración de medicamentos en la que trabajaron todo un año. Sin embargo, en el momento en que estaban por recibir la inspección definitiva para aprobar los procesos productivos del laboratorio comenzó el aislamiento social obligatorio por la pandemia de coronavirus. Fue en ese momento que la misión de la cooperativa de “satisfacer las necesidades y expectativas de la salud de la comunidad, mediante la elaboración y comercialización de productos farmacéuticos de alta calidad y avanzada tecnología” se

⁸ *Ibid.*, Revista Lavacca (2020).

hizo más presente. El presidente de Farmacoop Bruno Di Mauro y su equipo decidieron dedicarse a acondicionar en la planta un sector productivo, que antiguamente era de cremas, para la elaboración de alcohol en gel en principio y también de alcohol 70°.

Florencia Tiseyra,⁹ directora técnica de Farmacoop, detalla cómo fue ese proceso señalando que, unos días después de haber logrado la habilitación por parte de la ANMAT, recibieron la propuesta de un grupo de investigadores del CONICET de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) para hacer tiras reactivas que detectan anticuerpos anti-SARS-COV2, de modo de saber si la persona está o estuvo infectada. De esta forma, junto a Bambú, empresa público-privada, y el Centro de Investigación y Desarrollo en Fermentaciones Industriales (CINDEFI, UNLP) empezaron a trabajar en conjunto para habilitar el establecimiento ante el ente regulador, inscribir el producto, colocar las instalaciones y el personal capacitado y desarrollar las tiras reactivas.

Por otra parte, la farmacéutica Tiseyra relata que “dado que esto es un insumo muy importante para el país están trabajando conjuntamente para que salga lo más rápido posible, ya en tratativas con ANMAT, trabajando mucho desde el laboratorio, esperando se termine el desarrollo y así poder avanzar”. A su vez menciona: “Creo que hay mucha estigmatización respecto a qué puede hacer un laboratorio conducido por trabajadores y trabajadoras. De a poco estamos deconstruyendo esa estigmatización”.

De esta manera, la reconversión de la empresa recuperada, mediante un trabajo conjunto con una empresa público-privada y la UNLP, permite no solo garantizar la sostenibilidad de los puestos de trabajo sino también continuar contribuyendo a demandas sociales en un contexto tan crítico como este, atravesado por el COVID-19.

4. Una pandemia que deja al descubierto la lucha de la clase obrera

Farmacoop, laboratorio recuperado y conducido por sus trabajadores y trabajadoras, ha decidido, en medio de la crisis sanitaria que devasta al mundo, y mediante sus actividades, enfrentar al coronavirus y llegar a las personas que no cuentan con los insumos de desinfección (alcohol en gel) y protección (barbijos) o los encuentran a precios altísimos, marcando un camino que permite pensar que hay otra manera de hacer las cosas. Además, esta cooperativa apuesta a convertirse en un laboratorio de vanguardia en tecnología farmacéutica con perspectiva social.

A diferencia de quienes buscan sacar rédito de esta crisis, los y las integrantes de Farmacoop decidieron separar una parte de la producción para donar a instituciones de salud pública que puedan tener faltantes de alcohol en gel. Donaron barbijos al Hospital de Rehabilitación Manuel Rocca, al CeSAC N°5, a la Fundación Basso, que es un hogar para personas con discapacidad, al Hospital Muñiz, al Materno Infantil Sardá y al Garrahan, entre otros. Además, enviaron materia prima hacia Bariloche, para que el CONICET Patagonia Norte produzca alcohol en gel para el hospital local.

⁹ Entrevista realizada a la DT de Farmacoop, Florencia Tiseyra.

Ante la incertidumbre, ellos y ellas no bajaron los brazos, estudiaron y se capacitaron. Esta cooperativa, conducida por todos y todas los y las que la conforman, además de recuperar las fuentes de trabajo, sostiene que es importante que se empiece a plantear otra forma de salud, brindar medicamentos que no sean costosos para la población y crear farmacias sociales.

Esto se refleja en el relato de Bruno, cuando le consulté mediante una entrevista abierta e informal telefónica ¿qué significa ser el primer laboratorio recuperado en el mundo?

Es una felicidad y una responsabilidad porque también queremos sentar un precedente, sobre todo a los trabajadores de otros laboratorios. Pero, primero, tenemos que lograr que las cosas se hagan bien, y eso también es una responsabilidad de llegar al pueblo argentino, que la está pasando mal en todos lados. Más del 42 por ciento de la capacidad instalada en el país está paralizada, con mucha gente en la calle. Es un gran esfuerzo, pero demostramos algo: con laburo y constancia se puede recuperar el trabajo.

Cuando termine la pandemia seguramente habrá muchas empresas que no vuelvan a abrir o, como en el caso de Farmacoop, con patronales vaciando las plantas. Es por este motivo que promueven el tratamiento de un proyecto de ley que apoye a los trabajadores y trabajadoras que pretendan conformar cooperativas y hacerse cargo de la producción. El proyecto de ley además propone una serie de exenciones tributarias para las empresas recuperadas y crea el Registro Nacional de Empresas Recuperadas (RENACER).

Este laboratorio a mano de sus trabajadores y trabajadoras tiene la capacidad de producir grandes cantidades de alcohol en gel, ensamblar respiradores artificiales, fortalecer vínculos con universidades e investigadores, hacer desarrollos ligados a la biotecnología, entre otros. Si hay algo que Farmacoop no hace, es lavarse las manos ante la pandemia.

Bibliografía

- ANRED (2019). El primer laboratorio farmacéutico recuperado en el mundo está en Buenos Aires. Recuperado de <https://www.anred.org/2019/06/07/el-primer-laboratorio-farmaceutico-recuperado-del-mundo-esta-en-buenos-aires/>
- Bazán, C. (2008). Panadería del Pueblo, 1858. *La solapa*. Recuperado de <http://lasolapaentrerriana.blogspot.com.ar/2008/08/panaderia-del-pueblo-1858.html>
- Castillo, V., Rivas, D., Rojo, S. y Rotondo, S. (2006). La creación de nuevas empresas durante la etapa post-convertibilidad (2003-2004): impacto sobre el empleo asalariado registrado, Trabajo, ocupación y empleo. Salarios, empresas y empleo 2003-2006. *Serie Estudios N° 5*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Enfoque Sindical (2020). Farmacoop, una historia de lucha y compromiso social en medio de la pandemia. Recuperado de <https://enfoquesindical.org/farmacoop-historia-lucha-compromiso-social-medio-pandemia>

- Hirtz, N. V. y Giacone, M. S. (2011). Estrategias de los trabajadores de empresas en Argentina. *Universitas* 14, 15-41.
- Lavacca (2019) Farmacoop sin patrón: avanza el primer laboratorio recuperado del mundo. Recuperado de <https://www.lavaca.org/notas/farmacoop-sin-patron-avanza-el-primer-laboratorio-recuperado-del-mundo/>
- (2020). Autogestión en tiempos de coronavirus. Primera parte: deliverys, barbijos y los reclamos para una vida digna. Recuperado de <https://www.lavaca.org/notas/autogestion-en-tiempos-de-coronavirus-primer-parte-deliverys-barbijos-y-los-reclamos-para-una-vida-digna/>
- Mandel, E. (1970). *Contrôle ouvrier, conseils ouvriers, autogestion (anthologie)*. París: François Maspero.
- Marx, K. (2007). *El Capital: tomo I, volumen I*. México D.F: Siglo XX.
- MNFRT (2003). Documento que explica los procesos de recuperación de fábricas por parte de los trabajadores. *Boletín N° 2, I(II)*.
- Plotinsky D. (2018). Orígenes y consolidación del cooperativismo en la Argentina. Pueblos. *Revista de información y debate*.
- Rebón, J. (2007). *La Empresa de la Autonomía. Trabajadores recuperando la producción*. Buenos Aires: Ediciones Picaso
- Thompson, E. P. (1988). *La formation de la classe ouvrière anglaise*. París: Gallimard/Le Seuil.